



“ ‘El Dorado’ Puede Esperar”

San Salvador, 30 de julio de 1979.
Sres. Miembros del Consejo de Redacción:

En la sección “polémica” del No. 13 del “Boletín de Ciencias Económicas y Sociales” apareció un artículo de Eduardo Colindres que, bajo el título “En la Búsqueda de El Dorado”, hace varios señalamientos, pretendidamente críticos, a nuestra colaboración (“Mayo de 1979, Crisis y Violencia en la Sociedad Salvadoreña Una aproximación a sus causas”) publicada en el No. 12 del mismo boletín. Tenemos que agradecer el interés que Colindres ha mostrado por nuestro artículo y los estimulantes términos —“denso, complejo e inspirador”— con los cuales lo califica al iniciar sus comentarios, pero no podemos aceptar la interpretación tan deformada de nuestras reflexiones ni, por otra parte, la tendencia y naturaleza con que ha delineado sus primeros movimientos de “apertura” hacia la “polémica”.

“Molinos de viento convertidos en gigantes”

La mitad del artículo de Colindres es un intento de “reproducir” nuestro pensamiento, “reproducción” en la que —sinceramente— nos desconocemos por completo, que le servirá de base para, en la otra mitad, presentar sus “observaciones” al respecto. Ambos momentos nos llevan a pensar que nuestro comentarista, y quizás una de las razones es el difícil estilo que las limitaciones de tiempo y espacio nos obligaron a adoptar —lo cual es culpa nuestra—, no ha llegado a comprender claramente nuestros planteamientos. Su “resumen” y sus señalamientos parten de una simple petición de principio: nos hace aparecer, sin la menor provocación de nuestra parte, realizando “la distinción” (...) respecto a las clases dominantes entre ‘agrarios’ e ‘industriales’”; nos hace aparecer como exponentes del simplismo teórico que acepta la fácil imagen de las clases dominantes divididas en “dos sectores o fracciones”. Así, muy fácilmente nos sitúa en un plano donde las clases, las fracciones, los grupos, las capas sociales, los partidos y organizaciones políticas se agrupan y desagregan a través de movimientos similares a la mitosis celular o a las operaciones aritméticas, en donde quedan “fracciones” en las que coinciden isomórficamente los contenidos económicos, sociales y políticos. Hecho lo anterior es muy fácil imputarnos que hablamos de “buenos” y “malos”; de atribuirnos “al estilo de Florestán Fernandes” el paso de un “capitalismo salvaje” a un “capitalismo moderno” (versión que nosotros conocemos en el clásico “La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo” de Max Weber); el asociarnos a un “modelo ideal” de desarrollo. Entre lo que nosotros expresamos en la realidad, que una vez realizada esta operación ya no tiene

importancia, y todas las imputaciones de que hemos sido objeto no media más que el primado teórico de las perecuaciones: la regla de tres simple. Veámoslo más detenidamente.

Reduce voluntariamente nuestro análisis a las deficiencias de un “modelo clásico”, naturalmente simplificado en forma exponencial, en donde existe el enfrentamiento dicotómico entre la “fracción agraria” y la “fracción industrial” y, por lo tanto, las críticas a que se hace merecedor el “modelo”, por otra parte repetidas al infinito por otros tantos autores, pueden abstractamente imputarse a nuestro análisis que, reducido impunemente a esta situación, debe aceptar las recomendaciones, también abstractas, de cómo se debe de realizar de manera científica el estudio. No podemos asumir la defensa de algo en que nosotros no participamos y que Colindres ataca tan etéreamente, desplazándose de nuestra argumentación real, a través de subrayar rasgos arbitrariamente aislados de su conjunto, hacia un “tipo ideal” de error al cual el comentarista enfrenta otro “modelo ideal de análisis”. No es extraño que Colindres, en este contexto “topusuránico”, asocie con leyendas los intentos de explicación de nuestra realidad que lejos de mitologizarse deberían ubicarse en sus dimensiones reales, reconociendo objetivamente sus limitaciones y alcances.

Preguntas a un “espejo” irrompible

El mismo Colindres padece las consecuencias de realizar improvisados juegos mentales como el antes descrito. Sus “recomendaciones” no rompen con, quedando aprisionado en, el mismo “modelo” que rechaza. Termina “sostificando” la dicotomía criticada: “depurar mucho más el análisis al interior de lo que ellos denominan agrarios, y también qué agrarios serían industrializantes, y en consecuencia que industriales serían más ‘agrarios’ que industrializantes” (sic). En el punto sobre la “proletarización” en nuestro país no ha podido romper “el espejo” del desarrollo capitalista europeo del siglo pasado, fatalmente acentado por muchos investigadores que tratan de explicar nuestro tiempo. La masiva expulsión de los trabajadores del campo, en varios países europeos de los siglos anteriormente inmediatos a la “Revolución Industrial”, eran absorbidos, relativamente, por un sector industrial dinámico que reforzaba, recíprocamente, la descomposición de las estructuras del agro. Colindres sostiene la misma imagen aceptando que en nuestro país el proceso de descampesinización o de descomposición del campesinado

es simultáneo con otro de proletarización. Le basta constatar la ampliación del número de familias rurales sin tierra para afirmar que la proletarización es un hecho inmediato.

Estos procesos son más complejos en nuestra realidad. La proletarización no sólo se refiere al hecho aislado, que parecen ser la especialidad de nuestro comentarista, de que existan trabajadores “libres” de vender su fuerza de trabajo, sino también que esta fuerza de trabajo “liberada” tenga la libertad de insertarse, aunque sea intermitentemente, en un proceso continuado de valorización del capital industrial. Organismos internacionales como el Banco Mundial reconocen la incapacidad de los sectores primario y secundario del país para generar empleos con la misma intensidad de la expulsión de familias rurales. Por otra parte, la proletarización implica que esos enormes contingentes expulsados generen una ideología específica formada a través de sus prácticas de asalariado y en la lucha por conseguir sus particulares reivindicaciones económicas y sociales, por sus específicas prácticas políticas y por su misma condición jurídica. Todo esto no sucede tan rápida y mecánicamente, sobre todo en un sistema donde el asalariamiento tiene limitaciones estructurales. Este hecho aislado hubiese sido una buena oportunidad para Colindres de poner en funcionamiento sus propias “recomendaciones”.

Análisis de procesos o de rasgos característicos

En el resumen de Colindres, por otra parte, no tiene ninguna importancia que nosotros explicitáramos que el eje de nuestras reflexiones es el campo de las fuerzas políticas, el cual tiene su especificidad en relación al ideológico y/o económico. Tampoco repara en que hablamos de “tendencias” (aunque en su “reproducción” lo repite) de desarrollo que intentan orientar la “tendencia unitaria general” del capitalismo en nuestra sociedad. Es decir, no repara en el hecho de que nuestro análisis se sitúa en torno a las líneas generales de acción, que se conocen como “estrategias”, las cuales dan unidad al abigarrado conjunto de medidas económicas, políticas, etc., y que, al mismo tiempo, expresan el grado más alto de coherencia ideológica que han alcanzado las clases sociales y fracciones que se enfrentan, representadas por complejas fuerzas políticas, en la arena política. Nuestro punto de partida no es la caracterización de las clases o fracciones de clase, no busca rasgos generales aislados en alguno de los planos de la realidad, por lo

Pasa a la Página 115

A continuación presentamos una síntesis de actividades vinculadas en alguna forma con el quehacer académico de las ciencias económicas y sociales.

PUBLICACIONES

En el transcurso del mes de julio fue dada a conocer la obra: "Las Empresas Multinacionales y El Sistema Político Latinoamericano" del Dr. Edgar Jiménez Cabrera, Jefe del Departamento de Ciencias Políticas y Sociología de la UCA. El objetivo de este trabajo es sumarse al esfuerzo de una parte de los científicos sociales en el continente, que en esta época se proponen superar la teoría de la dependencia, emprendiendo la tarea de sentar las bases para el desarrollo de la teoría de la acumulación e internacionalización de capital que explique las nuevas condiciones de "relación-dependencia" del continente latinoamericano. El libro ha sido publicado por UCA/EDITORES.

OXOXOX

Recientemente ha sido publicada por UCA/EDITORES la obra: "El Compadrazgo, una Estructura de Poder en El Salvador" del Dr. Segundo Montes, catedrático y Coordinador de la carrera de Sociología de la UCA. El autor estudia, con amplia bibliografía, la institución del compadrazgo desde el ángulo histórico-antropológico, religioso y jurídico, tipificándolo en las distintas épocas y esclareciendo su papel en la sociedad precolombina, colonial y contemporánea.

CARTAS A LA REDACCION...

Viene de la Pág. 110

que queda corto su "consejo" de agregar los aspectos ideológicos y políticos a la "matriz económica" (que según Colindres es la única que retomamos).

Nuestro punto de partida es un resultado, un "equilibrio de compromiso", un momento de síntesis de la realidad social, distinto cualitativamente a la "voluntad" —a las "estrategias"— de las distintas fuerzas sociales que actúan en la sociedad. En base a ese "resultado objetivo" intentamos analíticamente reconocer los móviles de los grupos sociales y, más importante aún, las fuerzas propulsoras, las causas históricas, que actúan detrás de esos móviles. Nuestra idea es más compleja que la caracterización de las clases o fracciones, ya que, creemos, la realidad no puede concebirse como un conjunto de **objetos terminados** y aislados sino como **procesos** en el que la dinámica de sus cambiantes elementos acaba imponiendo una **trayectoria única y progresiva**. Una lectura más cuidadosa de nuestro artículo le hubiese permitido a Colindres distinguir el contexto en que utilizamos cada uno de los términos —clase, fracción, sector, frente, grupos, etc.— que a él le "aparecen" como usados indistintamente. Hemos tratado de utilizar cada término en el nivel conceptual pertinente, con la extensión

ACADEMICO-INSTITUCIONALES

Los Departamentos de las diferentes carreras de la Universidad, se encuentran realizando seminarios permanentes sobre la Reforma Académica. Este programa de reforma intenta establecer el grado de congruencia que existe entre los objetivos de la Universidad y sus realizaciones concretas; las actividades principales de la Universidad son Docencia, Investigación y Proyecto Social.

OXOXOX

El 20 de junio a través de la Oficina Coordinadora del Programa de Crédito Educativo se iniciaron las actividades de divulgación sobre el mismo. Dicho programa ha sido dado a conocer tanto a los alumnos de nuestra Universidad, como en los centros educativos de secundaria de la capital y del interior de la república; los tipos de créditos, mecanismos de solicitud del mismo y toda otra información útil para aquellos estudiantes que estén interesados en solicitar los beneficios del programa.

CONFERENCIAS Y ENTREVISTAS

El 17 de julio el Lic. Eduardo Baumeister, investigador argentino adscrito al CSUCA dictó al personal docente de los Departamentos de Economía y Ciencias Políticas y Sociología, una conferencia sobre el tema "Criterios para el análisis de la Estructura Agraria en Centro América".

e inclusividad que requiere cada fase del discurso, con el propósito de obtener una visión unitaria. No podemos negar los defectos y errores de nuestro análisis pero las críticas deben comenzar con la ubicación correcta de nuestra postura metodológica real.

Aportes...?

Al final de su artículo, aislando otro elemento del conjunto de nuestro razonamiento, Colindres etiqueta a nuestra visión del Estado como "instrumentalista" y "determinista" creando la oportunidad para anteponernos los elementos que podrían ser utilizados para considerar la autonomía estatal. En términos abstractos y sobre todo si aislamos los elementos que componen "el todo", olvidando la idea de "totalidad", el señalamiento es correcto, sin embargo nosotros estamos analizando un período concreto de nuestra historia en donde tiene lugar un proceso concreto y no estamos discutiendo aspectos generales apriorísticos de una supuesta "teoría del Estado". Si el autor tuviese un análisis en el cual demuestre que entre 1976 y 1979, en El Salvador, el Estado ha funcionado en términos de autonomía sería un gran aporte para el conocimiento de nuestra historia política y una enorme colaboración para desarrollar la "imposible" teoría general del Estado. Si este análisis lo acompañara del método que parece haber desarro-

tura Agraria en Centro América".

OXOXOX

El 20 de junio el Ing. Román Mayorga Quirós, Rector de la UCA dictó una conferencia en la Universidad de El Salvador para el programa de Maestría en Administración de la Educación, sobre "La Universidad para el Cambio Social".

EVENTOS INTERNACIONALES

En una reunión Latinoamericana celebrada en San José, Costa Rica del 3 al 9 de junio el Lic. Fernando Valero, Director del Centro de Servicio Social fue invitado como experto por la Fundación Friedrich Ebert (Alemania Federal) a dar una conferencia sobre metodología de la Comunicación Popular.

OXOXOX

En San José, Costa Rica del 6 al 8 de junio, auspiciado por el CSUCA (Confederación Universitaria Centroamericana), ICAF (Instituto Centroamericano de Administración Pública) y la Fundación Ford; se llevó a cabo un seminario de investigación sobre un Proyecto Regional en el área centroamericana.

Por nuestra Universidad asistieron como invitados el Dr. Guillermo Manuel Ungo, Director del Instituto de Investigaciones; y el Dr. Edgar Jiménez Cabrera, Jefe del Departamento de Ciencias Políticas.

llado para, a partir de los simples datos de las cotizaciones del café aparecidas en los periódicos, conocer el momento en que se encuentra el ciclo económico, la contribución sería completa.

Por otra parte, aclaramos —como lo pide el comentarista— que, ciertamente, utilizamos en forma distinta los conceptos de hegemonía, predominio (no "dominio") y dirección política. Se han utilizado para referirse a aspectos complejos de operatividad que muestra en su funcionamiento un concreto sistema de dominación. Preveíamos que el uso de tales términos podría ser un problema para los lectores no especialistas, y ése —estamos seguros— ha sido uno de los mayores defectos de nuestro artículo, aunque pretendíamos que fuera claro para los que activan en el campo de la reflexión y/o práctica política.

Hubiésemos deseado que más que sobre conceptos, "modelos" y teorías generales, que más que sobre elementos aislados, los señalamientos fuesen acompañados de una visión alternativa que permitiera abrir una polémica dentro de la cual tuviese sentido debatir aproximaciones teóricas e intuiciones sobre la concreción de nuestra compleja realidad y que nos alejara de búsquedas que no sólo están en la ruta sino que ya alcanzaron "El Dorado".

Rafael Guidos Véjar

David Mena